

yanqui; desde ahora, la «línea Bangla Desh-Indonesia-Australia» permite esperar un cambio revolucionario acelerado tanto en Tailandia como en Malasia.

A todo esto, la Unión Soviética pierde apoyos y es superada por los Estados Unidos en influencia política y presencia militar. Tanto la Unión Soviética como China son vulnerables directamente desde el Indico, pero no lo es así ninguna potencia occidental. Solamente la costa oriental africana ofrece garantías de estabilidad revolucionaria, debido a los regímenes socialistas de Somalia, Tanzania, Mozambique y Madagascar (a éstos habría que añadir el Yemen del Sur, único Estado revolucionario de la península arábiga). Aunque el potencial militar británico en Kenia (base de Mombasa) y el poderío sudafricano equilibren, de momento, la situación.

La escalada en la rivalidad USA-URSS resulta obligada en estas circunstancias. Prácticamente, ambas flotas han doblado sus efectivos en el último año, tan lleno de acontecimientos. Las armas nucleares ya han hecho su aparición.

En octubre de 1974 se reunieron en Tananarive los representantes de los partidos antiimperialistas de Madagascar, Reunión, Mauricio y Seychelles para estudiar una estrategia a largo plazo que pueda evitar la militarización del océano Indico, sobre todo de la región sur-occidental. Después se produjo la desafiante incursión de navíos de guerra americanos de la VII Flota, desde el Pacífico hasta el golfo Arábigo. En diciembre, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el océano Indico «zona de paz» con 103 votos positivos y 26 abstenciones, entre las que se encontraba USA, URSS, Francia y el Reino Unido...

Espacio de intercambios poblacionales e intensa actividad comercial, el océano Indico sigue guardando riquezas de enorme importancia para los países desarrollados. Quizá las mayores reservas de pe-

tróleo, uranio, oro, estaño, caucho, etcétera, del mundo se encuentren precisamente en sus orillas. Por contra, asomados a este mar sobreviven también algunos de los países más pobres del planeta, mantenidos en su miseria por la explotación colonialista.

Siad Barre, Presidente de Somalia, ha anunciado que presentará, conjuntamente con los gobiernos de Tanzania, Mozambique y Madagascar, un plan de «neutralización militar» en la próxima Asamblea General. Pero ya es tarde para impedir las alianzas militares o la proliferación del armamento nuclear. Al menos cinco países ribereños están a punto de conseguir su bomba atómica: Sudáfrica, Irán, Pakistán, Indonesia y Australia. Todos ellos pertenecen a la órbita occidental y gozan de la protección y asistencia americanas.

La posibilidad de un entendimiento que permitiera iniciativas de paz o vigilancia armada por parte de los países afectados queda oscurecida por el claro propósito de las potencias ajenas al Indico de interferir en los asuntos internos de países donde hayan de ser «salvaguardados» los intereses propios.

Prueba concluyente de lo anterior es la negativa americana a ceder en sus planes militares para Diego García, incluso después de conocer el desacuerdo de algunos de sus más fieles aliados. Schlesinger cree necesario «disponer de una adecuada capacidad de respuesta» ante las amenazas soviéticas y se propone convertir la isla en el centro neurálgico de la «defensa» americana en el Indico.

No hay duda: parte de la tensión que conllevaba la presencia americana en el Pacífico se ha trasladado al Indico, más revuelto y amenazante en la actualidad. Las perspectivas de prolongación de una rivalidad «fructífera» (es decir, creadora de alianzas, influencias y estímulos económicos) son allí díficiles. El Indico ha entrado en sus peores días. ■ P. COSTA MORATA.

AMERICA LATINA

Debe la mitad de lo que exporta

Los países latinoamericanos no exportadores de petróleo tuvieron en 1974 un déficit de trece mil millones de dólares, cifra equivalente a más de la mitad de las exportaciones conjuntas, según informó la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL).

El déficit estuvo determinado por la brusca caída de los precios de las materias primas y el aumento de los productos importados.

Según CEPAL, la situación tiende a empeorar este año, ya que se mantiene la tendencia de los países industrializados a transferir su infla-

ción interna a América Latina por la vía de la elevación de precios de los bienes que la región importa.

El déficit comercial de los países no exportadores de petróleo pasó de seiscientos a ochocientos setenta millones de dólares entre 1973 y 1974. Si a esto se agrega el monto neto de los pagos por intereses y dividendos de las inversiones extranjeras y otros servicios, el déficit total de la balanza de pagos en cuenta corriente ascendió el año pasado a trece mil millones de dólares.

La deuda externa acumulada sigue pesando severamente sobre las

balanzas de pagos y comprometiendo buena parte de los ingresos procedentes de exportaciones.

Las predicciones de los organismos internacionales señalan que el poder adquisitivo de los productos primarios disminuirá en el 13 por ciento durante el corriente año. Si se mantiene la tendencia la relación de precios de intercambio decaería a una tasa anual del 2,2 por 100 en el resto de esta década. A esta situación escaparían sólo los países exportadores de petróleo: Venezuela, Ecuador, en cierta medida Bolivia y potencialmente Perú.

La grave crisis económica de los países industrializados podría hacer resurgir en ellos las tendencias proteccionistas en la esfera comercial, lo que perjudicaría, en primer lugar, a las exportaciones industriales de la región, que suman actualmente ocho mil millones de dólares.

El desglose por países del saldo comercial y de pagos para 1974 arroja las siguientes cifras en casos seleccionados:

Argentina: Favorable en 608 millones de dólares el comercial y en 59 millones el de pagos (esta situa-

ción se deterioró agudamente en 1975).

Bolivia: Positivos ambos en 87 y 123 millones.

Brasil: Negativos ambos: 5.900 millones de dólares el déficit comercial y 1.200 millones de dólares el de pagos.

México: Su déficit comercial ascendió a 1.425 millones de dólares y su saldo en cuenta corriente fue deficitario en 85 millones de dólares.

Uruguay: Negativos ambos: 103 millones de déficit en comercio externo y 54 millones en la balanza de pagos.

Colombia: Balance comercial favorable en 64 millones de dólares y déficit en la de pagos de 85 millones.

En su carácter de países exportadores de petróleo, Ecuador tuvo un saldo comercial positivo de 271 millones de dólares y un superávit de 112 millones en su balanza de pagos, y Venezuela alcanzó un saldo comercial positivo de 9.600 millones de dólares y de pagos por 4.100 millones de dólares. ■ FERNANDO ROJO.

SEVILLA

La democracia como «forraje verbal»

Los Ayuntamientos andaluces están presentando últimamente expresivos síntomas. En la célebre entrevista de «la niña bonita», el alcalde de Sevilla trazó esta magistral teoría de la democracia: «A los profesionales se les designa a dedo en las empresas. Así que no veo por qué tendría que gustarme otro sistema», dijo al ser preguntado si no hubiera preferido ser elegido democráticamente. En el pueblo serrano de El Ronquillo, durante la celebración de un pleno, cuando el concejal don Francisco Javier Gordo Vázquez —elegido por el llamado tercio familiar— expuso una serie de críticas a la actuación de la corporación, el alcalde lo llamó con estas palabras: «Tú eres un comunista y ahora mismo te voy a meter en la cárcel». Después, el alcalde llamó al comandante de puesto de la Guardia Civil, quien al presentarse en la sala del pleno oyó que el regidor le decía: «Siéntese usted ahí por si tengo que meter a alguien en la cárcel».

De los alcaldes, los cantos a la democracia se han contagiado a los concejales. ¿Democracia, para qué?, es lo que parecen decir los concejales andaluces. En el último pleno del Ayuntamiento de Sevilla, el concejal don José María Resa Lora, designado por el tercio de corporaciones, ha añadido una frase histórica a la brillante antología antidemocrática.

Estaba sobre la mesa el asunto del nombramiento de jefe de la Po-

licía Municipal. El debate se entabló sobre la misión misma del pleno, llegando alguien a decir que el alcalde hace primero las cosas y las trae después al pleno para que se las aprueben cuando ya son irreversibles. En este punto llegó la intervención histórica del señor Resa. Dijo que el Ayuntamiento «tiene dos reuniones para discutir todos los temas que tenga que discutir. Se hable todo lo que se tiene que hablar» (cito de la transcripción taquigráfica del debate en la prensa local). Estas dos reuniones a que se refería el democrático concejal son, naturalmente, la Comisión Municipal Permanente (compuesta por todos los tenientes de alcalde, designados a dedo por el alcalde nombrado a dedo) y la Comisión Municipal de Gobierno, un invento local compuesto por la totalidad de la corporación a modo de un «ensayo general con todo», pero sin periodistas ni público delante, del pleno, de modo que la función esté perfectamente aprendida cuando ha de representarse en el salón consistorial como manda la ley.

El señor Resa, tras hacer el elogio de estas reuniones a puerta cerrada, llegó a la cumbre de su hallazgo insistiendo en la conveniencia de hacerlo todo a puerta cerrada: «Así vendríamos al pleno con todo hecho y se evitaría perder tanto tiempo como hacemos ahora. ¿Hay necesidad de tanta verborrea y tanto forraje verbal?». ■ A. B.